

VISIÓN | doble

REVISTA DE CRÍTICA E HISTORIA DEL ARTE

Título: Ibsen Peralta y la vida consagrada de los monjes
Title: Ibsen Peralta and the Consecrated Life of the Monks

Autor / Author: Bernarie Rodríguez
Gestora Cultural y Maestra

Resumen: Ibsen Peralta da a conocer su trayectoria y revela sus planes futuros tras el cierre de su exhibición “*M*” *Monachi et vita consecrata*, en el Museo de Las Américas, en San Juan.

Abstract: Ibsen Peralta presents his trajectory and reveals his future plans after the closing of his exhibition “*M*” *Monachi et vita consecrata*, at the Museo de Las Américas, in San Juan.

Palabras clave: Arte y religión, Escultura, Ibsen Peralta, Pintura, Escultura, Bernarie Rodríguez

Keywords: Art and Religion, Ibsen Peralta, Painting, Sculpture, Bernarie Rodríguez

Sección: Entrevistas / **Section:** Interviews

Publicación: 15 de febrero de 2015.

Cita recomendada: Rodríguez, Bernarie. “Ibsen Peralta y la vida consagrada de los monjes”, *Visión Doble: Revista de Crítica e Historia del Arte*, 15 de febrero de 2015, humanidades.uprrp.edu/visiondoble

Visión Doble: Revista de Crítica e Historia del Arte
Programa de Historia del Arte, Facultad de Humanidades
Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras
13 Ave. Universidad Ste. 1301
San Juan, Puerto Rico 00925-2533

+1 (787) 764-0000, extensión 89596
vision.doble@upr.edu
<http://humanidades.uprrp.edu/visiondoble>
<https://revistas.upr.edu>



Ibsen Peralta y la vida consagrada de los monjes

Bermarie Rodríguez

Gestora Cultural y Maestra Independiente



Ibsen Peralta, Exhibición: *Monachi et vita consecrata*, 2014.

El arte de tallar y las representaciones de santos son parte de la herencia cultural que ha recibido Puerto Rico desde España. Durante la época de la conquista y colonización se utilizaban para difundir la cristiandad, pero a medida que pasa el tiempo se ha diversificado su uso, así como también las formas en que se trabajan y se representan. Las estampas típicas de los Santos Reyes Magos y de la Natividad son algunos temas de particular interés y los favoritos de muchos puertorriqueños. Ibsen Peralta, artista gráfico, tallador y pintor toalteño, se aleja de estos temas tradicionales y busca resaltar, recreando una particular atmósfera de tenebrismo, los diferentes atributos de la vida de los monjes y de los fundadores de diversas órdenes religiosas como los franciscanos, los dominicos, los jesuitas o las clarisas, entre otros. De este modo, le ofrece al público la oportunidad de enfrentarse a nuevas perspectivas y de reconocer los tradicionales personajes desde una dimensión más humana.

Tanto en sus pinturas como en sus esculturas, Peralta rescata símbolos como libros, cruces y cráneos que aluden al tema de las vanitas, desarrollado en Europa durante el siglo XVII, en el cual se reflexiona sobre la muerte y sobre la caducidad del tiempo, así como sobre la fragilidad de la vida y el fin de los placeres. Estas reflexiones nos acercan al misticismo anhelado por los monjes y vienen de la mano del estudio e investigación que el artista realiza. Sus pesquisas se concentran en diversos documentos que detallan la iconografía establecida para representar a los santos y sus atributos, así como en el contexto histórico que rodea el origen de las órdenes religiosas que fueron surgiendo en Europa a partir de la Edad Media.

A pocos días de cerrarse las puertas de la exhibición “M” *Monachi et vita consecrata* en el Museo de las Américas, conversamos con el artista para conocer más profundamente su trayectoria, sus técnicas, sus intereses, así como sus preocupaciones y planes futuros.



Izquierda: Ibsen Peralta, *San Bruno*, 2014. Derecha: Ibsen Peralta, *San Antonio Abad*, 2014.

Bermarie Rodríguez: ¿Cuándo comenzó tu interés por la talla de santos y la pintura? ¿Cuál es tu formación y dónde la realizaste?

Ibsen Peralta: Actualmente trabajo como diseñador gráfico, pero en la talla y en la pintura empecé por curiosidad. Siempre dibujaba y veía piezas de otras personas cuyos trabajos me interesaban y dije “voy a tratar”. Al principio hacía piezas (tallas) que eran bien rústicas, hasta las encontraba feas, pero como tenía las ganas hice unas cuantas más. Luego fui a Fomento y me certificaron y de ahí me fui con José Rosado (artesano con el que tomé clases) como tres meses y luego seguí mi rumbo. Te puedo decir que en las dos cosas (talla y pintura) no tomé clases formales como tal, pero sí tomé clases de dibujo y diseño gráfico. Tanto en la pintura como en la talla fueron más las ganas que tenía y poco a poco me eduqué yo mismo. Le preguntaba a todo el mundo y aprendía cosas de gente de Ecuador, de Miami, de las Islas Canarias. Aunque aquí no hay una escuela para la talla como tal, sí hay muchos artesanos que trabajan temas particulares como los nacimientos, las figuras de los Reyes Magos o las estampas navideñas, pero yo no trabajo estampas, no me agradan. Lo que busco es salirme del tema tradicional, de lo regular y hacer cosas distintas y marcar mi propio sello.

B.R.: A pesar de tu juventud, ya has logrado ver muchos de tus trabajos premiados. ¿Puedes mencionar alguno?

I. P.: El primer reconocimiento que recibí fue en un concurso de arte comercial en mi escuela. Gané la competencia en grado 12 y viajé a Kansas. Luego estudié en la Universidad Interamericana y a los veintidós años comencé a meterme de lleno en las piezas, y ahí fue cuando gané otros premios. Me reconoció la Bacardí, la Compañía de Fomento Industrial, la Compañía de Turismo, el Instituto de Cultura Puertorriqueña y el Nuevo Día, que me ha dado dos reconocimientos al mejor diseñador gráfico del año. Recibí también un premio de pintura en la Liga de Arte en San Juan, en la que me integré para seguir en este ambiente. Allí había una exposición-certamen y decidí presentar una pintura. Cuando llegué, el día de la exposición, había una cinta debajo de mi obra. También representé a Puerto Rico en una feria en Islas Canarias durante trece días. Fue una experiencia “brutal”. Eso sí, los canarios no compraban mucho y ahí fue que comprobé que en Puerto Rico, aunque muchos digan que no, hay un amor por el arte, porque la gente suele comprar serigrafías y tallas. Muchos artistas locales casi no salen del país, en comparación con artistas de otros países, a los que les piden que salgan para vender. En esa misma feria pude ver las diferentes técnicas de los artistas representantes, como los de Perú y Colombia. Me di cuenta de que muchos usaban la máquina y de cómo su trabajo se conformaba por partes, puesto que una persona se encargaba de hacer la pieza y otro la pintaba. Era como una pequeña empresa en donde se hacen piezas en mayores cantidades. En Puerto Rico, por lo general, quien hace una pieza, también la pinta, la vende, lo hace todo. Fui viendo muchos detalles y recopilé conocimientos en esa feria, hablé con otros artistas y aprendí cómo algunos españoles desarrollaban sus técnicas.

B.R.: “*M*” *Monachi et vita consecrata* es el título que lleva tu reciente propuesta, la cual se ha exhibido durante los pasados meses en el Museo de las Américas. ¿De dónde surge ese título y cómo llegas al tema de las órdenes religiosas?

I. P.: El título de la exposición, traducido del latín, significa *Monjes y vida consagrada*. Tengo un profundo interés en los temas religiosos y los monasterios, y especialmente desde hace

tres años me interesa la figura de los monjes y los santos, por lo que me enfoqué con estas figuras, así como con los fundadores de órdenes religiosas. En mi propuesta incluí elementos educativos, con el fin de reflejar a los monjes desde un punto de vista más humano, para que no fuera más de lo mismo. Por eso, lo que hice fue buscar información en libros publicados entre 1840 y 1860, en los que se detallaban las diferentes órdenes religiosas y también aspectos curiosos como los tipos de ropas que usaban, como es el caso de San Francisco, que eligió ropas que le molestaban con el propósito de mortificarse.

B.R: ¿Es este tipo de elementos y de curiosidades lo que concentra tu interés en la exhibición? ¿Existe, entonces, alguna pieza por cuyos atributos te hayas sentido especialmente atraído?

I.P.: Exacto. Yo quería resaltar ese aspecto, pues de acuerdo a mis investigaciones, la mayoría de estas personas buscaban un tipo de mortificación, ya fuera por el uso de un tipo de ropa incómoda o por llevar una dieta que muchas veces era a base de pan y agua. Otras órdenes religiosas solían andar sin zapatos y hay otras en las que se oraba a las dos de la madrugada, volvían a repetirlo como a las seis de la mañana y no tenían una rutina de sueño normal como la mayoría de la gente. Entonces se entiende que lo hacían como actos de penitencia y también para lograr estar más cerca de Dios. Estos detalles los añadí a los textos informativos que acompañan cada pieza en la sala, para que cuando los espectadores los leyeran, pudiera descubrir elementos que, por lo general, en otras representaciones de santos no se resaltan.

El traje de San Francisco, si lo extiendes en el piso, forma una especie de cruz con las dos mangas. Toda esta información y los detalles que conseguí me parecieron muy interesantes y eso es precisamente lo que quiero que el público vea y lea, y así me lo han comentado. Por ejemplo, en la exposición hay jesuitas como San Ignacio, que en su momento tuvo problemas hasta con la Inquisición. La gente tiene que recordar que los santos muchas veces no eran tan santos. Y desde ese punto de vista intento traer la parte más humana y sus fragilidades. En esta exposición busco mostrar el aspecto humano de los santos, aclarando también que no soy católico, aunque sí creo en Dios.



Ibsen Peralta, *San Francisco de Asís*, 2014.

De los santos que más me llaman la atención... te podría decir que San Sebastián es el que más me atrae, por las flechas en el cuerpo, pero curiosamente casi no lo trabajo. Igualmente me interesan los Reyes Magos, pero no me voy por esa línea. Una vez vi un santo en un libro y el atributo de él era una pierna de un burro cortada, parecía como un jamón, y luego me entero de que con ella es que defendió a un grupo de gente pobre. Ese es el tipo de curiosidades que me atraen. Creo que si a mí me llama la atención, probablemente muchos espectadores se sientan igualmente atraídos por esos detalles y sientan curiosidad por ver la pieza.



Ibsen Peralta, *San Jerónimo*, 2014.

B.R.: Tu trabajo en esta exposición evidencia el interés en el tema de las órdenes religiosas, y, además, abordan el misticismo y lo tenebroso. Incluyes en muchas de tus piezas objetos y símbolos como los libros y cráneos en una atmósfera tenebrosa. ¿Tienes interés en el claroscuro y en el tema de las vanitas?

I.P.: Esa es la línea y a ella llegué a través de la investigación. Siempre me mantengo leyendo sobre esa época. Conservo muchos libros desde hace tiempo y me encanta seguir buscando. Siempre veo mucho artista puertorriqueño trabajando en ciertas cosas y yo trato de buscar o alternar atributos distintos. Por ejemplo, siempre ponen a San Blas con una corona, pero a

través de lecturas o de pinturas veo que en vez de una corona tiene un gorro y ahí es que decido ir ese lado, por los elementos olvidados o ignorados. Yo podré haber hecho en mi trayectoria diez figuras de San Francisco, pero los diez son distintos.

B.R.: También abor das aspectos históricos específicos, como la Contrarreforma y la Inquisición, y además señalas algunas prácticas que llevan a cabo los monjes que, desde tu punto de vista, mantienen continuidad hoy día.

I.P.: Sí, la Contrarreforma es un evento que me parece interesante porque es un periodo bien oscuro por el que pasó la Iglesia católica y ello provoca que los artistas comenzaran a trabajar el claroscuro y hasta a provocar temor con sus pinturas, también para que su mensaje fuera más efectivo. En esta exposición quise presentar también muchas figuras de santos que vivieron la Contrarreforma y la Inquisición, como Santa Clara y Santo Domingo, retratándolos como personas similares a todos nosotros y no enfocándome tanto en que eran santos, puesto que esa época era muy difícil y todavía la Iglesia sigue estando envuelta en problemas y las situaciones no han variado tanto.

En cuanto a las órdenes, hay muchas que no han cambiado sus normas y siguen las mismas reglas. Me encantaría visitar algunos monasterios, como por ejemplo los de Francia, algunos de los cuales cuentan con más de mil años, y en los que se cultivan sus alimentos o mantienen el voto de silencio. Me dediqué de lleno a esta exposición: por las mañanas hacía los santos y por la noche buscaba más información, especialmente enfocado en la redacción de los textos. En este sentido, me alegró mucho la respuesta del público.

B.R.: ¿Qué materiales trabajas y qué paleta predomina en tus obras?

I.P.: Para la exposición trabajé el óleo sobre madera y en las tallas utilicé cedro, que es la que siempre he utilizado porque es excelente para la escultura en madera. En los colores me enfoqué en el marrón, negro y el gris. Los colores que trabajo por lo general son oscuros., al contrario de lo que se ve en muchas piezas que se hacen en Puerto Rico. Si te das cuenta toda la exposición es oscura y esa es la idea que más ha gustado.

B.R.: En esta exposición dejas muy claro tus destrezas para trabajar tanto en la pintura como en la talla de madera. ¿Cómo fue ese proceso de trabajar en ambos medios?

I.P.: A mí me encantan los dos medios, aunque no son mi dedicación profesional. La escultura para mí es más difícil, ya que hay que trabajar todos los ángulos, no como en el plano, en el caso de la pintura. Mantener la perspectiva en la pieza es lo que me gusta, y me he fijado en que es algo que aprecia el público. Para mí lo más difícil en este medio es el movimiento, puesto que cada golpe es certero.

B.R.: Por lo general, cuando vemos algunas tallas de santos de madera en ferias u otros espacios, las figuras presentan posturas un tanto rígidas o estáticas, y en tu caso hay una dinámica de movimiento más marcada. ¿Cómo es para ti este proceso?

I.P.: En esta exposición presenté básicamente dos piezas con más movimiento. Se trata de un proceso complicado, ya que tienes que tomar decisiones en cada golpe. Empiezo con el bloque de madera y voy dibujando. Uso a veces tres tipos de lijas, de más gruesas a más finas, para ir puliendo la madera. Luego se le añade una capa para tapar los poros de la madera y finalmente inicio el proceso de pintarlas.



Ibsen Peralta, Exhibición: Monachi et vita consecrata, 2014.

B.R.: ¿Cuántas piezas componen esta exhibición y cuánto fue el tiempo que invertiste en su preparación?

I.P.: El proceso duró dos años y cuatro meses. Hay piezas que me tomaron un mes hacerlas, otras las realicé en tres meses. La exposición presenta veintinueve piezas, quince de ellas son pinturas y catorce son tallas de entre dieciocho y diecinueve pulgadas.

B.R.: ¿Cuál fue tu motivación al realizar esta exposición?

I.P.: Cuando empecé en la talla, participé en varias ferias, como por ejemplo en la Bacardí. Con el tiempo comencé a ir a una sola feria, la de Orocovis, que es la meca para el que quiera vender santos solamente. Me concentro en esa feria ya que hago, por lo general, entre ocho y diez piezas al año. Pero muchos coleccionistas me dijeron que tenía que hacer una exposición

porque mi trabajo era diferente y resaltaba. Tomé la decisión de evaluar mi trabajo y de darle un giro, ya que una sala de museo sería un espacio para exhibir al público mis piezas durante más tiempo y en otro contexto.

B.R.: Mencionas que tu exposición también sirvió como un reclamo. ¿Puedes abundar más sobre este asunto?

I.P.: Recientemente fui al Arzobispado y me pregunté cómo todavía no lo han convertido en un museo. Yo logré entrar ahí porque una vez hice un santo tomando como modelo uno de Campeche, y el cuadro estaba en el Arzobispado. Llamé, escribí, me presenté y aún así no pude acceder. Fue un problema tratar de entrar y ver la colección. Es una pena porque podría ser un excelente museo y funcionar como reclamo turístico también. Lo que hay allí es excelente para los que trabajan temas como yo. Finalmente pude acceder porque cuando se abre la exposición (*Monachi et vita consecrata*) me quejé y dejé saber mi molestia y logré hacer un recorrido privado junto a otras tres personas. Dimos una vuelta por todo el lugar y pudimos ver todo. Me di cuenta de cuánto se debe mejorar la forma en que tienen guardados muchos de los objetos allí, los cuales tienen gran antigüedad. Realmente lo que me da tristeza es que el pueblo no puede disfrutar nada de esto.

B.R.: La presentación de *Monachi et vita consecrata* en la sala del Museo de las Américas comenzó el pasado diciembre y ha culminado este mes de febrero. ¿Piensas exponerla en otros espacios o tienes otros proyectos en mente?

I.P.: Esta exposición en particular no, pero me interesa hacer otra más adelante y sacarla del país. Me inclino a hacer algo así, pero dejando a un lado el enfoque en los monjes, aunque siguiendo la línea de de lo religioso, de las sombras y la oscuridad.